



## Sense pèls a la llengua

Fabulador prolífic i exitós, l'escriptor de Cullera Manel Joan i Arinyó fila prim i amb ironia una mena d'autobiografia en *L'atzucac del perdedor*, el despulament vital d'un autor sense pèls a la llengua, que no estalvia lloances però tampoc es priva de denunciar als farsants que pul-lulen pel fascinant món de la ploma.

### Novel·la

POR LLUÍS ALPERA

■ **Manel Joan i Arinyó** (Cullera, 1956) pertany a la saga dels pocs escriptors prolífics que tenim al País Valencià. Amb més de 50 títols narratius, guardonat en totes bandes amb premis importants des que va aconseguir fa ja anys el premi *Sant Joan* del Banc de Sabadell, és, de fet, un personatge que caldria «inventar-lo si no existira», com as-

segura el mateix Arinyó. D'aquí que una de les millors virtuts de l'escriptor de Cullera serà el fort poder de fabulació que desenvolupa al llarg de les seues novel·les.

Si haguéssim de fer una recapitulació de la seua llarga trajectòria diríem que trobem dos moments claus: una primera fase de novel·les exitoses: *Les nits perfumades*, *Com la flor blanca*, *Contra sentit*, *El cas Torreforta*, *10.193*, *Escuma de mar* i a partir de 1985: *Han donat solta als assassins* i *Stress*; i una segona fase, amb novel·les com *Adéu, cubaneta meua*, *Fem un trio* i ara amb la

seua darrera novel·la *L'atzucac del perdedor*, on el repte és convertir el lector en partícep i, en algun moment, en còmplice.

A més de la constant fabulació que impregnava les seues primeres novel·les, Arinyó ara es refugia bé en la memòria, bé en la pura ficció amb lapsus de memòria pel mig. D'altra banda, a Manel Arinyó li entra una gran afició per a fer desfilar una sèrie de personatges coneguts: **Pedrolo**, **Ovidi**, **A. Broch**, **Espinalt**, **B. Joan**, **Baulenas**, **Empar Moliner**. A destacar, l'aparició gairebé màgica de **Perucho**.



MANEL JOAN I ARINYÓ  
**L'atzucac del perdedor**

► Premi «Enric Valor» de novel·la de la Diputació d'Alacant  
► ONADA EDICIONS, BENICARLÓ 2010, 200 PÀGS.

*L'atzucac del perdedor* és un relat autobiogràfic dels millors anys de la seua vida, amb premis, reconeixements i, sobretot, desplaçaments a Barcelona, «el Cap i Casal de la literatura catalana» com ell mateix afirma. És, per tant, una biografia sense massa distanciament crític, car el jo narratiu és el mateix Arinyó: esdeveniments, anècdotes, tant reals com inventades, són descrites d'una manera ben desimbolta i divertida.

És aquí on trobem la seua millor arma narrativa: la capacitat que Arinyó mostra en la seua fina i subtil ironia i mordacitat i fins i tot sarcasme en les situacions i personatges amb què es relaciona. Gràcies a la ironia i l'humor tot sembla força versemblant, fins i tot en les «gràcies» i els «comentaris» del mateix autor. Aquestes dosis d'humor i d'ironia potencien l'aguda crítica social del món de les lletres catalanes dels anys noranta. Talment com un film del millor **Berlanga**.

## Pensar la ciudad...

...como forma de pensar la cultura, un conjunto de heterogéneas reflexiones reunidas por Eduardo Becerra.

### Ensayo

POR JOSÉ MARTÍNEZ RUBIO

■ Rastrear las transformaciones urbanas y su representación artística para proyectar una posible evolución cultural a nivel global: esa podría ser la idea que persigue *Ciudades posibles* (2010), una reunión de ensayos coordinados por **Eduardo Becerra** sobre el «arte y la ficción» de nuestro siglo pasado y nuestro siglo presente, que reflejan las tensiones de las grandes ciudades de la Modernidad, o que construyen y alimentan cierto imaginario estético sobre esas megalópolis inabarcables, futuribles y apocalípticas. Toda ciudad contiene en su diseño y configuración las aspiraciones más o menos rea-

lizables y realizadas de la Historia. En consecuencia, toda ciudad se puede pensar como el resultado de los éxitos y los fracasos del progreso o del desarrollo que pretendía alcanzar la sociedad que la habitaba y la transformaba. Como depositaria de tales valores, estas *Ciudades posibles* que se nos presentan no son más que el pretexto para reflexionar sobre el estado de una cultura que



está alcanzando, en muy poco tiempo, una velocidad de vértigo en su proceso de cambio, evolución y superación de sí misma, gracias a la permanentemente creciente globalización y virtualización del mundo.

Las palabras de Eduardo Becerra en el prólogo —magistral, por otro lado— encienden interrogantes e introducen problemáticas que son retomados por trece escritores e intelectuales del mundo hispánico, que abordan tales cuestiones en relación con un campo cultural concreto: la literatura o la escritura, el cine, el cómic, los videojuegos o la realidad virtual, etc. Porque tales imágenes y conceptos sobre Madrid, Barcelona, Brasilia, San Francisco, México DF o Hong Kong han sido promovidos desde todos estos canales masivos y se han proyectado hasta el punto de llegar a reproducir minuciosamente la ciudad, que no es otra cosa que llegar a borrar la ciudad en sí mediante la superposición de imágenes.

«El flâneur que, encerrado en su coche, recorría Las Vegas, ahora lo ha aparcado en el garaje de su casa y sube al salón, redoblando su aislamiento, para recorrer el mundo y sus ciudades. ¿Es posible hablar de comunidad en esta situación?», se pregunta Becerra al pensar cómo el individuo abandonó el paseo con-



VV. AA  
**Ciudades posibles. Arte y ficción en la constitución del espacio urbano**

► 451 EDITORES, 2010. EDITOR: EDUARDO BECERRA.

templativo a pie por la vuelta en coche, y ésta por la navegación en Google Earth o por el juego de los Sims, convirtiendo la ciudad en un espacio en constante redefinición y virtualización no sólo de sí misma, sino también del individuo que interactúa con ella y en ella.

La altura de sus reflexiones primeras se ven respaldadas por una serie de textos que, a pesar del monográfico pensamiento sobre la ciudad, conforman un material heterogéneo y dispar: **Alan Pauls**, **Daniel Link**, **Jorge Eduardo Benavides**, **Belén Gache**, **Rodrigo Fresán**, **Marcelo Cohen**, **Edmundo Paz Soldán**, **Rafael Courtoisie**, **Esther Cross**, **Cecilia Szperling**, **Naief Yehya**, **Mauricio Montiel Figueiras** o **Jordi Costa**. Un material de reflexión sobre la cultura actual, válido para todo aquel que intente adivinar hacia qué terrenos, físicos o virtuales, nos están encaminando los tiempos.

## Narciso cegado

José Más recorre los mitos de Narciso y Edipo; palabra poética que redime de la autocontemplación

### Poesía

POR CARMEN BOTELLO

■ La poesía está resistiendo mejor los embates de la llamada industria de la cultura, puesto que al no producir dinero suficiente, queda más a resguardo de la colonización de lo creado para convertirse en producto. Por esa rendija fabulosa entre lo mercantil y lo creativo se cuela el noveno libro de poemas de **José Mas** como una oleada de frescura, un delicioso juguete construido con palabras y experiencia: *Han cegado a Narciso*, libro en el que la palabra poética expone a la luz el fecundo paisaje interior del po-

eta. El libro se divide en tres partes, «que son un eco pagano de las tres vías del misticismo: *La sed y el cristal*, *Íntima quemadura* y *Hacia la fuente*».

Mas realiza un recorrido por los mitos de Narciso y Edipo, ofreciéndonos una nueva visión, más compasiva, del destino funesto de ambos. Desde el yo «desmontable e intercambiable» del poeta, un ser renqueante que todavía sobrevive «en los arrabales de la vida» abalanzándose en la montaña rusa de su pecho, confundiendo arritmias con el vértigo de un carricoche de feria. Desde su pertinente asombro ante la vida que insiste, un deseo de vaciamiento anida en estos versos. Abandonar el fardo del yo, prescindir de la cáscara hueca y zambullirse en un vacío que no precisa ser llenado. Y así será un vampiro diminuto alojado en la axila de la amada, o una palabra precisa que atrape un significado nuevo que redima al poeta del aburrimiento mortal de la autocontemplación narcisista. Se enfrentará



al cuerpo fragmentado y marcado por el lenguaje, cuerpo que reúne, siempre con fortuna azarosa, lo sublime y lo execrable mediante el sortilegio de la palabra. Cuerpo que percibe en los huesos la belleza de la Toscana, percutiendo como las teclas de un piano; o bien experimenta el fragor de la envidia rencorosa como ocurre en *El sustituto* y se completa en *Mi esquila*. Así pues, el yo no se contenta con ser una conciencia inserta en una envoltura corporal; por ello, puede corporeizarse en el fuego que, desde dentro, nos cuenta su historia complacida de destrucción, o en una humilde pizarra de clase,



JOSÉ MAS  
**Han cegado a Narciso**

► RENACIMIENTO, 2011  
ILUSTRACIÓN: GABRIEL ALONSO.

que refiere lo que ve, hasta que un silletazo teledirigido le rompe el rostro, cegándola. El ciego poeta, al no poder ver el mundo, lo escucha. Oído privilegiado, *Todo, me inunda y me taladra, me mece, me acomete y me fascina*, el poeta consiente en que ese agujero abierto por el que penetra la vida sea su fuente más perfecta de goce; entretanto «riñe» a *ese yo maltrecho, muñón y herrumbre, inquilino insolvente de la nada*, del que sospecha que como **Eco**, la ninfa despreciada por Narciso, producirá un lamento que vagará inútilmente por el cielo del mundo pidiendo consuelo. El Edipo de José Mas, ciego ya desde que Yocasta se suicidara arrojándolo a la soledad, se limita a arrancarse los ojos, no por penitencia, sino por compasión.